

LOS TRES GAUCHOS ORIENTALES

por JORGE LUIS BORGES

Exposición para LA PRENSA

S OLO cuando los informes del libro que da nombre a esta nota, ambos insuficientes. Copio íntegro el primero, que bastó para incitar mi curiosidad. Es el de Leopoldo Lugones, en la página 149 de "El payador". "Don Antonio Lusiach, que acababa de escribir un libro felicitado por Hernández, "Los Tres Gauchos Orientales" y el maturo Luciano Santos", poniendo en escena tipos gauchos de la revolución uruguaya llamada "campesina de Aparicio", dió, a lo que parece, el oportuno estímulo. De haberle enviado esa obra, resultó que Hernández triviera la feliz ocurrencia. La obra del señor Lusiach, apareció editada en Buenos Aires por la imprenta de la "Tribuna" el 14 de Junio de 1912. La carta con que Hernández felicitó a Lusiach, agradeciéndole el envío del libro, es del 26 del mismo mes y año. "Martín Fierro" apareció en Diciembre. Gallardos y generalmente apropiados el lenguaje y peculiaridades del campo, los versos del señor Lusiach formaban cuartetas, redondillas, décimas y también aquellas sextinas de payador que Hernández debía adoptar como las más típicas". El elogio es considerable, máxime si atendemos al propósito nacionalista de Lugones, que era exaltar nuestro "Martín Fierro", y a su reprochación incondicional de Bartolomé Hidalgo, de Ascasubi, de Estanislao del Campo, de Ricardo Güiraldes, de Echagüe. El otro informe, incomparable de reserva y de longitud, es el despatchado en la "Historia crítica de la literatura uruguaya", por Carlos Roxlo. La "misma" de Lusiach, leemos en la página 242 del segundo tomo, "es excesivamente detallada y vive en el laberinto de prosaísmo; sus descripciones carecen de luminosidad y pintoresca policromía". Desgraciadamente, es imposible hacer ese reproche a las del doctor Roxlo, que acaba por reconocer que solamente lo "debe" al estilo uruguayo, en obras esudadas de pensamientos... como el "Martín Fierro" de don Rafael Hernández.

Se entiende que el mayor interés de la obra de Lusiach es el de una posible anticipación del inmediato y posterior "Martín Fierro". La diversa nacionalidad de los escritores es un pormenor peligroso, y el artiguismo oriental y el dudoso porteño no faltarán a su tradición si prescindimos de otras circunstancias meras patrióticas e indudablemente más vagas. El debate, degradado así a pendor, puede ser tan brutal e insoportable como el del fútbol. Lo iniciaré, aunque sea publicación épica.

El libro de Lusiach, al principio, es menos una profecía del "Martín Fierro" que una repetición de los coloquios de Ramón Contreras y Chano. Refuerza de un chorrascado madurador, entre mate

y mate, dos veteranos que enseguida son tres, cuentan las patriadas que hicieron. El procedimiento es el habitual, pero los nombres de Lusiach no se refieren a la novela histórica, y abundan en pasajes autobiográficos. Estas frecuentes digresiones de orden narrativo o patético, son las que prefiguran el "Martín Fierro", ya en la enonciación, ya en los hechos, ya en las mismas palabras.

Contemos por estas décimas de Lusiach, para que le conozcan la voz.

Pero me llaman matrotero
Para le fuja a la canasta,
Porque es tope de diosa
En mi oreja suena fiero;
Libre soy como el pajaro
Y siempre libre vivo,
Libre si cuando solí
Desde el vientre de mi madre,
Sin más perro que me ladre
Que el destino que corrí.

Tengo en el dedo un anillo
De una cola de peludo
Como hombre soy corajudo
Y arde quiero desahogado;
La curule al pacho me pilla
De cualquier modo a chusar,
Y al mejor he de cortar
Si presumo de muy bravo,
Enterrándole hasta el cabo
Mi alfiler sin tutubar.

Mi extranjero tiene una hoja
Con un letrero en el lomo
Que dice: cuando yo asomo
Es pa que alguno se cueja
Solo a esta cintura aflujo
Al disponer de mi suerte,
Con el yo siempre fi fuerte
Y último como el día;
No me salta el corado
Ni le recelo a la muerte.

Soy amante tirador,
Elazo fudo y con puerio;
Tiro los boles tan justo
Que más que acierto es primer.
No se encuentra otro mejor
Pa rebolar una leña,
Soy matoso por mi pujanza
Como valor, fuerte y crudo,
El sabe a mi espaje todo
¡Una pucha! que hace matoseros.

Otros ejemplos, esta vez con su correspondencia inmediata o conjetural:

Yo tuve crujeles y locuenda,
Cabellos, oca y mangueira;
Mi diaba era verdadera
¡Hey se me cortio la virada!

Cuchillos, vajada y quereencia
Valaron con la poltruda,
Y hasta una vieja rucumoda
Que cogí... supo en mi casaca!

La guerra se lo comió
Y el vantro de lo que fue

Nerd lo que encontré
Cuando al pago cogí go.
("Los tres gauchos orientales")

Tuve en mi pago en un tiempo
Hijos, locuenda y mujer,
Pero casqué a padecer,
Me echaron a la frontera
Y qué iba a hallar al volver!
Tan sólo hallé la tapera.

("El gaucho Martín Fierro")

Me alce con tuito el apero,
Fumo rico y de cascote,
Rindas nuevitas en hoja
Y trunadas con esmero;
Jinda corona de cuero
De vara, muy bien cortida;
Hasta una manita forada
Me traje de entre las carabas,
Y aunque el chopón se me va mur.
¡Chas

Le chanté al pinga esquivado.

Hice andar el bolleño
Porque nunca fi locueto;
Trahe un gran poncho de pado
Que me alcanzaba el tobillo
Y un machete ceñido
Pa descomar mi comento;
Quise poner la ternero
Guarado de hombre y frío
Sin dejar del picherio
Ni una argolla ferrugenta.

Mi apuñala macumbé,
Mi rebuque con virulas,
Rico fudo, pienza bolas,
Mena y donal seguí.
Dentro el virador dejó
Dos paños en plata blanca
Pa allegarme a cualquier banca
Pues al vaque tengo apego,
Y a más presumo en el juego
No tener la mano muca.

Copas, fuder y pretel,
Kuribos y cabezadas
Con nuevitas armas bordadas,
Luz de la Banda Oriental.
No he güella a ver otro igual
Recos tan campo y pagote
¡Ah! ¡una! excima del flete
Coco un sol apuñelo era
¡Ni recordarlo quisiera!
Pa qué, si es al santo cuete.

Menté un pinga barbiador
Como una luz de ligero
¡Pucha, si pa un contravero
Era cosa superior!
Su cuerpo daba calor
Y el hervoje que llevaba
Como la luna brillante
Al salir tras de una leña.
Yo con orgullo y no es broma
Es su lomo me sentaba,
("Los tres gauchos orientales").

Yo maté un moro de número
¡Subrealmente el matuché!
Con el púe en Aparicio

Más plata que aque bendito
Siempre el gaucho necesito
Un pinga pa farte un pacho

Y cargué sin dar más güella
Con las prendas que tenía;
Gergas, poncho, cuanto había
En casa, todo lo alé.
A mi chito lo dejé
Medio desnudo ese día.

No me faltaba una guasca
Esa curule cubí el resto;
Bauti, manecero, cobretó,
Lazo, bolas y monera.
¡El que hoy tan pobre me ves
Tal vez no creó todo esto!
("El gaucho Martín Fierro").

Y ha de cobrar monte o sierra
Que me obrique en su guarida,
Que ande la fiara se unida
También el hombre se encierra.
("Los tres gauchos orientales").

Aná es que al venir la noche
Iba a buscar mi guarida,
Pues cado el tigre se unida
También al hombre lo pose,
Y se quería que en las cosas
Me rodara la portada.
("El gaucho Martín Fierro").

Se advierte que en octubre o noviembre de 1912, Hernández estaba "locot sonoro encoro" de los versos que en junio del mismo año le dedicó el amigo Lusiach. Se advertirá también la concisión del estilo de Hernández, y su ingenuidad voluntaria. Cuando Fierro enumera: *Hijos, locuenda y mujer o exciema*, luego de mencionar unos tientos:

El que hoy tan pobre me ves
Tal vez no creó todo esto!

sabe que los auditores de la ciudad no dejarán de agradecer esa concisión. Lusiach, más espontáneo o atolondrado, no procede jamás de ese modo. Sus anécdotas literarias eran de otro orden, y solían parar en imitaciones de las más imitadas partes del "Fausto".

Yo tuve un vardo una vez
Y lo acorilecho tanto
Que su purísimo cuento
Duró lo menos un mes.

Pero ¡ay! una hora de alvado
Seó hasta su última hoja
Am también se desajo
La tustón de un bím perdido.

En la segunda parte, que es de 1913, esas imitaciones alternan con otras facilidades del "Martín Fierro", como al reclamarlo lo supo don Antonio Lusiach. Pienso que es todo. Pienso que es indiscutible el derecho de los previos diálogos de Lusiach a ser considerados un borrador del libro definitivo de Hernández. Un borrador incoherente, lánguido, ocasional, pero utilizado y profético.

Los tres gauchos orientales [artículo] Jorge Luis Borges.

Libros y documentos

AUTORÍA

Borges, Jorge Luis, 1899-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1932

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los tres gauchos orientales [artículo] Jorge Luis Borges.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa